

UN ACERCAMIENTO A LA POESÍA HOMOERÓTICA EN MÉXICO A TRAVÉS DE ODETTE ALONSO Y CÉSAR CAÑEDO¹

AN APPROACH TO HOMOEROTIC POETRY IN MEXICO THROUGH ODETTE ALONSO AND CÉSAR CAÑEDO

IGNACIO BALLESTER PARDO
UNIVERSIDAD DE ALICANTE (ESPAÑA)

Resumen

En los últimos años la poesía deja patente el tema homoerótico que parecía relegado únicamente a la narrativa en México. Desde Contemporáneos y de manera especial con Abigael Bohórquez se reivindica la libertad sexual a partir de obras cada vez más reconocidas. Un estudio de los casos de Odette Alonso (Santiago de Cuba, 1964) y César Cañedo (El Fuerte, Sinaloa, 1988) permitirá entender los motivos lésbico y gay que configuran sujetos poéticos a favor de la descripción de los cuerpos, el deseo, la identidad y el simbolismo de una cultura tradicionalmente ajena al movimiento LGBTTTI y la teoría *queer*.

Palabras clave: Homoerotismo, Poesía, Lésbica, Gay, México.

¹ Parte de la información de este artículo se ha publicado previamente en forma de notas (*scrap notes*) en un blog que mantengo sobre poesía mexicana.

Abstract

Recently, poetry makes clear the homoerotic theme that seemed relegated only to the narrative in Mexico. From Contemporary and especially with Abigail Bohórquez, sexual freedom is claimed from increasingly recognized works. A study of the cases of Odette Alonso (Santiago de Cuba, 1964) and César Cañedo (El Fuerte, Sinaloa, 1988) will allow us to understand the lesbian and gay motives that shape poetic subjects in favor of the description of bodies, desire, identity and symbolism of a culture traditionally alien to the LGBTTTTI movement and *queer* theory.

Keywords: Homoeroticism, Poetry, Lesbian, Gay, Mexico.

Introducción²

En la literatura mexicana abundan las obras que giran en torno a la homosexualidad, concepto “surgido en el siglo XIX dentro del vocabulario médico-sociológico para denominar una orientación sexual, habla menos de una entidad que de un contexto sociopolítico” (Alzate 135). La atracción sexual de una persona por otras de su mismo sexo ha protagonizado tanto obras como estudios teóricos.

Aunque el modernista Efrén Rebolledo ya versificaba el lesbianismo en su soneto “El beso de Safo”³, obviamente es en las publicaciones de finales del siglo XX y principios del XXI donde más presentes y menos platónicas se encuentran dichas temáticas. Partimos de Alicia V. Ramírez Olivares y Jorge Luis Gallegos

2 Una versión inicial de este trabajo fue presentado en el XII Encuentro Internacional “Letras de la otredad” en Chiapas: Imagine meandros (2019), como se detalla en el blog Poesía Mexicana Contemporánea: <http://poesiamexicanacontemporanea.blogspot.com/2019/04/xii-encuentro-internacional-letras-de.html>

3 Alicia V. Ramírez y Jorge Luis Gallegos (2014) se refieren a Safo en el año 600 a. C. para establecer los orígenes de las creaciones homoeróticas (272).

Vargas (2014) a tenor de la narrativa, donde destaca Guadalupe Amor (1918-2000): pionera al escribir un cuento gay y otro lésbico, “El casado” y “Raquel Rivadeneira”, presentes en *Galería de tópicos* (1959). Dicho género literario, que también cultivará Odette Alonso, plantea algunas pautas que veremos en la poesía reciente.

Desde los años sesenta, con la contracultura de José Agustín y las reivindicaciones de los movimientos estudiantiles, la narrativa hace gala de una libertad todavía negada o velada. Nancy Cárdenas, Carlos Monsiváis⁴ y Luis González del Alba publicaron el primer manifiesto en defensa de la homosexualidad en la revista *Siempre!* (1975). Cuatro años después encontramos un parteaguas para la homosexualidad en la literatura, la novela *El vampiro de la colonia Roma* (1979) de Luis Zapata.

En poesía, escasos ejemplos han ocupado el marco teórico de los trabajos a los que nos referimos en estas líneas: *La libertad tiene otro nombre* (1979), libro con el que Carlos Eduardo Turón ganó el que entonces era el galardón más importante de la poesía mexicana, el Premio Xavier Villaurrutia, Darío Galicia (1953), como infrarrealista, o Luis Aguilar con *Muchachos que no besan en la boca* (2015), Premio Internacional de Poesía Gilberto Owen Estrada⁵.

4 Carlos Monsiváis recoge en “De algunas características de la literatura mexicana contemporánea”, de *Literatura mexicana hoy*. Del 68 al ocaso de la revolución ([1991] 1995) de Karl Kohut, la historia de los LGTBI en la literatura mexicana: “Todavía en 1968 la moral tradicional ni siquiera admitía menciones del tema tabú por antonomasia. Sólo se toleraban plaquettes muy discretas, alusiones con técnicas grand-guignol y sermones previos y posteriores al suicidio del desdichado o la infeliz” (31). Tras el origen de la temática suicida, añade: “En los años ochenta, se produce con relativa abundancia la narrativa con temática gay” (31).

5 Buena parte de las referencias e ideas de este trabajo se deben a Daniel Téllez, a quien agradezco su conocimiento.

Lejos del éxito que seguiría teniendo la novela de Zapata décadas después, apenas se recuperaban algunos ejemplos de Contemporáneos sobre las libertades sexuales y homoeróticas, a raíz de la corriente que llegaba de España con miembros de la Generación del 27 como Xavier Villaurrutia, Carlos Pellicer o Salvador Novo; cuya obra de teatro *El Tercer Fausto* (1934) es considerada “como la primera que trata el tema de la homosexualidad” (Torner 211). De él partirá Luis Felipe Fabre para su ensayo *Escribir con caca* (2017)⁶.

Cada vez de manera más notoria, México es ejemplo de libertades sexuales, y su poesía defiende una expresión que paulatinamente vence la censura o los tabúes. La temática homosexual y la comunidad LGBTTTTI (Lesbianas, Gays, Bisexuales, Transgéneros, Travestis, Transexuales e Intersexuales) están cada vez más presentes también en la poesía. La denuncia y la expresión humana y libre son tratadas por algunos poetas mexicanos, entre los que se encuentran Homero Aridjis (1940) con su poema “Homosexual en el zoológico” (*Ojos* 276) o José Emilio Pacheco y su “Filozoofía” (*Tarde* 78).

El legado reciente de Rosario Castellanos (estudiado por Bustamante en su artículo “Personajes homosexuales en la obra de Rosario Castellanos”) y Abigail Bohórquez (Ortiz; Bustamante en “‘De amor echele un oxo, fablel’e y allegueme.’ Parodia de algunos tópicos medievales y renacentistas en *Navegación en Yoremito* de Abigail Bohórquez”) cobra fuerza en poéticas constantes

6 El ejemplo de la dramaturgia adelanta ciertos rasgos dialógicos y cómicos que caracterizarán la narrativa, donde hallamos los antecedentes directos de la literatura gay en México (Bravo Varela 11). *Los cuarenta y uno: novela crítico-social* (1906), de Eduardo A. Castrejón, escenifica en el barrio de San Ángel de la ciudad de México un baile cuyos personajes masculinos se mueven con otros hombres vestidos de mujer. Es uno de los orígenes del travestismo en el discurso que en menor medida encontramos en obras de teatro independiente.

con varios libros publicados en torno al tema que nos ocupa. Se recuperan y establecen así una serie de directrices para expresar, evidenciar y replantear la homosexualidad de la mano de poetas como algunos de los más reconocidos en los últimos años, especialmente varones: Juan Carlos Bautista o Alfredo E. Quintero (según lo está trabajando Daniel Téllez).

La poesía construye una estética de la homosexualidad a partir de la recopilación de Víctor Manuel Mendiola, *Sol de mi antojo: antología poética de erotismo gay* (2001), y diversos trabajos que reúnen a jóvenes poetas de temática gay o lesbica conscientes de la tradición poética y homosexual en México, analizados por Víctor Saúl Villegas Martínez (59-60).

En Villaurrutia se fija Miguel Capistrán para *Letras Libres* (2003), quien coordina con Michael K. Schuessler *México se escribe con J: Una historia de la cultura gay* (2018); mientras que Jesús Eduardo García Castillo atiende cronológicamente a cuatro etapas: descriptiva, sublimada, de semejanza corporal e irreverente (2013). En dicho marco teórico se enmarca la reflexión homoerótica que los poetas estudiados muestran en sus obras: las escenas eróticas irán dibujándose de fuera a dentro (de un canon, de un contexto) en el que el cuerpo cobra especial relevancia para reivindicar los derechos y las libertades valiéndose del humor (como ironía y sátira).

Las referencias son numerosas⁷, mas no se centran en libros de poetas que definen la temática lesbica y gay. Nuestro objetivo no

⁷ El poeta que da nombre al más importante premio nacional de poesía joven, Elías Nandino, es estudiado desde la homosexualidad por Gerardo Bustamante Bermúdez en la revista *Signos Literarios* (2017). Se desatienden sin embargo otras referencias a propósito de la "literatura detractora de los medios de opresión del hombre" y de la mujer, "en cuanto a identidad sexual se refiere" y relaciones de poder, pensamos en Amaranta Caballero (Guanajuato, 1973) y su animalidad, por ejemplo, en *Amarantismos* (2014); Maricela Guerrero (Ciudad de México, 1977) y su gen en *El sueño de toda célula* (2018); Sara Uribe (Querétaro, 1978) desde el compromiso en la creación

es detenernos en el corpus homoerótico que precede a los poetas estudiados, como ya se ha hecho en otros trabajos; sino advertir la realidad lésbica estudiada por Ramírez y Gallegos (2014), así como la gay a tenor de la teoría queer que sostiene Víctor Saúl Villegas Martínez (2018) a propósito del personaje gay en el cuento mexicano:

Lo *queer* viene a re-definir la lucha en pro de las libertades del individuo, sin menoscabo de sus deseos, representación e identidad. Así, un *corpus* literario *queer* no se queda solamente en una enumeración de obras y autores que hablen al respecto de la homosexualidad; busca, sobre todo, una literatura detractora de los medios de opresión del hombre,

y la crítica; Hernán Bravo Varela (Ciudad de México, 1979) con el programa “Gaya ciencia (la homosexualidad en la literatura)” en *Punto Doc* de la Universidad Nacional Autónoma de México (2016); Artemisa Téllez (Ciudad de México, 1979) recreando la base familiar en *Bullicio de la memoria* (2018); Sergio Téllez-Pon (Ciudad de México, 1981) con una fina sensibilidad en *La síntesis rara de un siglo loco. Poesía homoerótica en México* (2017); Óscar David López (Monterrey, Nuevo León, 1982) en el caso de la poesía norteña; Sergio Loo (1982-2014) hasta la enfermedad; Karen Villeda (Tlaxcala, 1985) como crítica (2019); Yolanda Segura (Querétaro, 1989) desde el compromiso y la apropiación del método Kinsey que mostraban Rosario Castellanos (Ramírez y Gallegos, 2014: 279) o Nancy Cárdenas (2018); el descaro de César Bringas (Puebla, 1990), ganador del Premio en la edición que antecede a la de Odette Alonso; Francia Perales (Ciudad de México, 1990) recuperando a sor Juana; Mariel Damián (Ciudad de México, 1994) a través de la biología; o Daniel Wence (Michoacán, 1983) y su poemario *Discordantes* (2018), mención honorífica en la primera emisión del Premio Nacional de Narrativa y Poesía LGBTTTI que Diana del Ángel reseña en *La gualdra* (2019) como parte de una tradición recuperada por “Luis Armenta Malpica y más recientemente por poetas como César Cañedo, Sergio Pérez Torres, Ángel Vargas, entre muchos otros” (7). En los últimos años se han publicado algunas muestras de poesía homoerótica, como la que con especial atención a México compila Saúl Ordóñez *Afuera. Arca poética de la diversidad sexual* (2016), que va de Uriel Martínez (Zacatecas, 1950) a César Cañedo. En otras geografías, como la ecuatoriana, destaca la “Antología homoerótica: el cuerpo es nuestra única potencia” de Sandy Mel Vallejo en la revista digital *Liberoamérica* (2020).

en cuanto a identidad sexual se refiere, y cuestionadora, de manera directa, de las relaciones de poder establecidas sobre los géneros (54).

Ambos trabajos se orientan a la narrativa, por lo que en las siguientes líneas repasamos cómo lo hacen dos casos recientes: la evolución de sus poéticas establecerá algunas de las diferencias de la comunidad LGBTTTTI así como notables diferencias que en ningún caso desatienden la tradición de la poesía mexicana.

Como veremos a partir de los casos recientes de Alonso y Cañedo, la homosexualidad en la literatura mexicana lleva más de cincuenta años proponiendo temas y lenguajes. Tal auge en la narrativa hereda en la poesía del tercer milenio tradiciones que llegan desde Contemporáneos y que la paulatina pero creciente normalización de las libertades del ser humano muestra en poetas como parte también de la crítica, del ensayo, de la Academia (que en mayúsculas apoya proyectos por las diferentes orientaciones sexuales). Además de construir sujetos poéticos que pueden aproximarse a lo autobiográfico, incursionan también desde la crítica en la reivindicación de una libertad tradicionalmente negada. Son numerosos los poemarios y artículos que dan continuidad a la preocupación desde la imposición social del sexo mediante la teoría *queer*; no obstante, predomina la poesía gay más visceral y estridente que la lésbica, sugerente y precisa en imágenes y sensaciones que tratan más el deseo humano que la visibilización distintiva.

La poesía lésbica a tenor de Alonso y la gay desde Cañedo nos lleva a una conclusión: por la misma crítica de tales poetas se despliega una mirada homosexual “fuera del clóset”, pero menos explícita y con mayor proceso de depuración lírica a través de instantes que contrastan con el mensaje espontáneo, exacerbado y experimental en el lenguaje, así como en la enunciación y la

narratología de la poética gay. En el primer caso (apenas estudiado por Madrigal en su artículo “Poetas mexicanas que dicen el amor en lésbico: panorama y aproximación crítica”), destacan Karen Villeda o Mariel Damián; al tiempo que A. E. Quintero o Luis Felipe Fabre se consolidan como reconocidos poetas. El primero, por *Cuenta regresiva* (Premio Aguascalientes en 2011), y el segundo, con *La sodomía en la Nueva España*, ese mismo año, merecen un espacio en el canon y en la considerada poesía documental de raigambre anglosajona que estudia Mijail Lamas. Del mismo modo, después de varias décadas de trabajo cada vez más cercano a la poesía homosexual y en un momento en el que hay países como Cuba donde todavía se sufre una represión homosexual, Odette Alonso recibe el LGBTTTI en 2017, año en el que César Cañedo se hace con el Premio de Poesía Joven Francisco Cervantes Vidal. Dos años después, la poeta merecerá el LXXXV Premio de Poesía Clemencia Isaura y el sinaloense será reconocido con el más prestigioso de México, el Aguascalientes, en su quincuagésima primera edición.

Así pues, importantes galardones nacionales reconocen el oficio de poetas que, por un lado, describen el amor en sus múltiples formas de deseo y sensaciones; y, por otro, tensionan el lenguaje para acercarse desde el descaro juvenil a una temprana madurez sobre lo doméstico y la diversidad sexual; con Rosario Castellanos y Abigael Bohórquez como referentes. Alonso y Cañedo reconocen la difusión que posibilita tales logros en la reciente entrevista conjunta (Ballester).

Más allá del caso particular de Silvia Tomasa Rivera en *Poemas al desconocido. Poemas a la desconocida* (1984), no son abundantes los poemarios de tema lésbico en México, por lo que Alonso resulta fundamental⁸. En el caso gay destaca un referente

8 Más aún con la antología de poesía lésbica en México que la misma Odette Alonso coordina con Paulina Rojas en 2020 ante el problema de que muchas

como Luis Armenta Malpica que en la revista *La Otra* (2014) reúne a Elías Carlos, Aleqs Garrigóz, Baudelio Lara, Mario Heredia o Gustavo Íñiguez; dándole continuidad en el tapatío programa de radio *Diálogos del pensamiento* (2017). Tanto la constancia, el fino atrevimiento intelectual y la construcción (Moreno Esparza) poética de Alonso como la quemazón que con talento le mueve a Cañedo vertebran la tradición en México a través de la consolidación de una simbología que echa mano del mito para resignificar el lenguaje, la gastronomía y la relación con otras artes en las que el cuerpo cobra especial sentido⁹.

Una aproximación a Odette Alonso y César Cañedo

Desde 2009, con la legalización del matrimonio y los derechos homoparentales, encontramos múltiples poetas de México que reivindican, describen y comparten una experiencia ligada a las libertades del movimiento feminista y las recientemente conocidas como “nuevas masculinidades” que, respectivamente, ya adelantaban Rosario Castellanos y Abigael Bohórquez. Es por ello que en el siguiente trabajo nos planteamos un estudio del tema homoerótico en las obras de Odette Alonso (Santiago de Cuba, 1964) y César Cañedo (El Fuerte, Sinaloa, 1988), haciendo hincapié en cómo desde la lírica se atiende al cuerpo y al deseo al tiempo que se reconstruyen los significados que se atribuyen a la feminidad y la masculinidad.

poetas que cultivan el tema homoerótico rechazan formar parte de trabajos de este tipo.

9 La aproximación al tema homoerótico desde la poesía reciente en México bebe de las referencias que en el panorama internacional han publicado en las últimas décadas: desde Rich (1986), Foucault (1998), o los trabajos compilados por Balderston y Guy (1998) sobre las sexualidades en América Latina también abordadas por Araujo y Prieto (2008).

La primera edición del Premio Nacional de Narrativa y Poesía LGBTTTTI (que mencionábamos anteriormente con César Bringas) se imprimió un año después de la segunda, que en poesía mereció Odette Alonso por *Old Music Island* (2017), publicado junto a la obra galardonada en narrativa, *El novio de mi abuelo* de Luis Alberto Paz González, y en una edición individual todavía en curso.

Estudiamos a la poeta cubana que radica en México desde 1992 por su reciente obra, pero sin desatender el parteaguas que para la literaturalésbica siguen suponiendo *Espejo de tres cuerpos* (2009), los poemas que recopila en *Manuscrito hallado en alta mar* (2011a) o sus cuentos también publicados en la Universidad Veracruzana con *Hotel Pánico* (2013); así como su texto “Reírse enlésbico” (2011b) que reseña *Contarte enlésbico* (2010) de Elena Madrigal. Su reciente poemario, *Últimos días de un país* (2019), Premio Clemencia Isaura, alude en puntuales poemas al amor homoerótico (23, 28, 55) que describe el deseo por una mujer en boca de un explícito sujeto femenino.

Por otra parte, trazaremos algunos nexos desde la homosexualidad en César Cañedo y su autoantología *Inversa memoria* (2016), retomando ese mismo año su poemario *Rostro cuir* (2016), *Loca* (2017) —Premio de Poesía Joven Francisco Cervantes Vidal 2017 junto a Yolanda Segura por persona— hasta dar con *Sigo escondiéndome detrás de mis ojos* (2019) —Premio Bellas Artes de Poesía Aguascalientes 2019— y sus estudios al respecto, entre los que destaca el que publica también en *Círculo de Poesía* para construir una crítica desde los setenta: “Hacia una tradición de la poesía homosexual” (2014).

El marco teórico forma parte de la obra de los mismos poetas analizados. En este ensayo el poeta sinaloense define a Contemporáneos (con Villaurrutia y Novo) como poetas “dentro del clóset” (armario), atendiendo a la caracterización de Enrique Álvarez en *Dentro/Fuera. El espacio homosexual masculino en la*

poesía española del siglo XX (2010); en cambio, en las últimas décadas se genera ya “fuera del clóset”, contra el pudor y los prejuicios que van mitigando tales publicaciones: “la enunciación del discurso amoroso se vuelve directa” (en línea). Cañedo demuestra la evolución en una certera lectura de Abigael Bohórquez y José Joaquín Blanco.

Alonso, organizadora del ciclo Escritoras latinoamericanas en la Feria Internacional del Libro del Palacio de Minería desde hace más de diez años, parodia algunas conductas de sus personajes en *Hotel Pánico*, que sin ironía parecerían contrastar con la causa que defiende en boca de una autora que se dirige a su protagonista: “Se abrieron las cortinas, la música subió de tono y tres mujeres bailaron sobre el escenario. Claudio volvió a llenar los caballitos y esta vez vacié el mío de un trago. ‘Ay, Carolina, tanto feminismo y ve dónde estás’” (76). Sin confundir el movimiento feminista con la comunidad LGBTTTTI o incluso la teoría *queer*, desde el mismo texto se caricaturiza el contexto que envuelve a tales poetas en el proceso de la construcción de una identidad.

Como veíamos, la narrativa es el género por el que empieza a cultivarse con fuerza una literatura de temática homosexual. Existe todavía ese tránsito de dentro a fuera que señala Cañedo desde Contemporáneos. Los diálogos de los cuentos de la cubana-mexicana se afianzan con certeras y tímidas descripciones acompañadas por la música que focalizará un lustro después *Old Music Island*. Así dice el cuento “Desde el pasado”: “No se atreven a mirarse. Mariela se pega a la pared y Odalis se acerca tímidamente. Se besa por primera vez. Apenas un roce de los labios. La música llega desde el exterior. ‘Whether you’re a brother or whether you’re a mother, you’re stayin’ alive, stayin’ alive [...]’” (27). La canción de Bee Gees (1977) reivindica la supervivencia de los personajes de Alonso.

Ahora bien, el miedo ante reconocer la atracción por una persona del mismo sexo todavía puede resultar un tapujo que se ca-

ricaturiza seguidamente: “Tengo miedo, Chabela, no quiero volverme tortillera” (50). El constante empleo de nombres propios femeninos muestra sin duda la realidad con sujetos que antaño se ocultaban o directamente se entendían como pareja heterosexual¹⁰.

El humor, impensable hace unos años en México a propósito del tema homoerótico, es común en César Cañedo. Más ácido incluso en versos llenos de neologismos —como en “Paisanaje” con el verso “de piar y ser ave abigaelplúmica” (*Inversa* 73)— y ritmos que con tino conjugan lo clásico (el endecasílabo) con lo popular (el significado connotativo de la palabra pluma para una referencia homoerótica como el poeta sonoreense).

Antes de centrarnos en *Old Music Island* e *Inversa memoria*, de Alonso y Cañedo, respectivamente, advertimos en la primera una serie de ideas que establecen su poética homosexual, lésbica,¹¹ a partir sobre todo del último de los poemarios que en 2011 conforman *Manuscrito hallado en alta mar. Veinte años de poesía reunida* (1989-2009); esto es, *El levísimo ruido de sus pasos* (2005), donde los mitos de Pompeya, Eva o Helena también se trabajan aún con cotidianos sujetos masculinos en la enunciación: “Soy un niño llorando en la escalera” (65). Entre el mito y el archivo, la infancia es la etapa de confusión, confesión y reconocimiento sexual. El discurso heteropatriarcal va diluyéndose en la memoria: “Ayer éramos niños / de milagro escondido en los bolsillos / y canción recitada como un himno” (72).

Se desacraliza la simbología religiosa mediante juegos de poder y de palabras que tratan, como en *Hotel Pánico*, la muerte vo-

10 Nótese que (a pesar de la be alta) el personaje de Alonso recibe el nombre de una de las referencias artísticas básicas para los derechos y libertades del colectivo LGTBTTI en México, Chavela Vargas.

11 Sobre decir que la poesía lésbica y gay se incluyen dentro de la homoerótica. La atracción por el mismo sexo dependerá de si el sujeto poético es masculino o femenino, con las marcas que ello conlleva según veremos.

luntaria en el poema “Ventana del suicida” (57). La masturbación conecta el fin de amantes de Pompeya bajo la luna como símbolo femenino hasta “Eva o el pecado original”, poema que empieza con Adán al revés: “Nada fue como dicen. / Yo descubrí mi cuerpo mojado en la maleza / y lo empecé a palpar” (53). Con sorna la poeta se sirve de la tradición para describir el cuerpo del que hablaba García Castillo; en este caso, hace uso de una expresión popular para decantarse sexualmente contra lo establecido convencionalmente: “Ellos vienen y van yo no me muevo / tal vez busque una señal en la otra acera” (80). La literatura permite llenar ese hueco que en forma de sangría muestra el verso a efectos visuales, inefable en la historia hasta ahora.

Ligada con la mitología se encuentra la comida como fruto e imagen sexual y erótica en contacto con la naturaleza y la entomología. Con la miel en los labios se queda quien no logra llevar a cabo su deseo. Y el de Alonso es compartir una escena con golpes de voz que respetan la sintaxis en el poema “Desayuno con Silvia”: “Nunca te bastarán la miel y mis dos dedos / ni las explicaciones del amor que no fue / te abrirás como una flor como una mariposa / y morderás el poco pan que tengo a mano” (99); y más adelante, también de 2005, cierra en octosílabos el poema: “Poma salvaje su pecho / sobresalto que no deja / pegar a la noche un ojo” (108). El fruto prohibido que en el Génesis nos dicen que mordió Eva se encuentra en el pecho femenino.

Además del humor, existe otro rasgo compartido por Alonso y Cañedo: en el poema “Artemisa la tarde” de la primera (que con heptasílabos termina en “un coro de ninfas / y la hoguera crepita. / Danza bajo la luna / la noche bruja”, 105) y en el del segundo: “Arte misa”, jugando con el calambur y la tradición desacralizada. En tales poetas, decir “soy homosexual” puede parecer un suicidio, pero no lo es: “por ser suicida nuestra madre Lesbiana / y abrir sin par las piernas y el legado / para que quepan las que no han pecado” (60). En ambos casos, la diosa griega de los ani-

males salvajes, la caza, la virginidad y los terrenos sin explorar se abre al arte de la despedida. Se trata, con tonos diversos, de una reivindicación del “clitoriscente”¹² placer femenino.

El simbolismo de la luna y del sol que advertimos, respectivamente, en Alonso y Cañedo se explica a la luz de James George Frazer y *La rama dorada* (1890). La luna se identifica con Juno y Diana; ambas, diosas de la fertilidad y de los partos (203). El análisis del antropólogo escocés no está tan alejado de la actualidad que describen los poetas estudiados.

Sobre lo masculino y lo femenino, con una retórica menos exacerbada y alegorías de mayor peso doméstico y familiar, César Cañedo cuestionará la estigmatización de la sexualidad en *Sigo escondiéndome detrás de mis ojos*. Así termina uno de los poemas sin título:

Qué hace el niño,
desesperado porque no logra dormirla,
destapándose la camiseta
para amamantar a la muñeca de su hermana
con un pezón que se sueña más grande (32).

Ciertos elementos del cuerpo, como base para la construcción identitaria de la cultura occidental, marcan lo masculino y lo femenino a propósito de la atracción en el sexo. El ojo y la boca se muestran en la luna de Alonso como cíclope, masculino, que observa a la mujer, la estrella, muda, que titila incluso muerta; mientras que en *Sigo escondiéndome detrás de mis ojos* el pecho, que anteriormente encarnaba la manzana, la poma, ahora repiensa los estereotipos de género con el niño que trata de amamantar

12 “La unión de palabras o los neologismos [como este] tienen como función inventar el término exacto para aludir el tacto singular que experimenta la voz lírica; la humedad de los cuerpos, la fusión, las miradas, movimientos y sonidos propios del acto sexual que unen carnes de manera momentánea” (Bustamante, “De amor” 126-127).

a la muñeca y romper así con los moldes que la sociedad impone desde la infancia.

En dicha línea, *Old Music Island* es un poemario de amor, tal como lo señala Manuel Iris en el prólogo (75-77). La pasión y el deseo se encuentran ante una realidad que tradicionalmente ha quedado velada en la poesía y en México. En "*La propuesta*" el baile se libera de centenares de años y prejuicios: "Bailemos / propusiste / seamos el secreto / los siglos que cargamos en la espalda" (85). El hilo narrativo de los versos da pie a sensaciones ligadas socialmente a la homosexualidad. Es el caso de "*El miedo*" y de la referencia familiar, ahora por travestismo e imposición, del tema que también desarrolla el galardón LGTBTTTI de narrativa: "Fumábamos boquillas mentoladas / y yo usaba los sacos de mi abuelo / y su colonia" (88).

Por su parte, César Cañedo, sin abandonar el ámbito familiar, incluye en *Inversa memoria* el poema "Hablo", una declaración de intenciones que, como la cubana, también recurre a la infancia y al padre de su padre: "Nací sin una oreja. / Y mi abuelo en sus manos / presentándome al mundo malformado" (13). El miedo de ser tortillera que veíamos con Alonso cierra en Cañedo "Mandamientos diversos", que mencionaremos más adelante: "No tendrás miedo de ser diferente" (40). El yo lírico en este caso se construye en segunda persona para lanzar ese mensaje cierto y contundente que no deja de parodiar una tipología textual atribuible a la religión, a una escritura sagrada que se desacraliza desde la perspectiva *queer* en contra de la estigmatización.

Los sentidos, como ambos poetas reconocen en una entrevista conjunta (Ballester), para Alonso orientan el movimiento del cuerpo ciego que, ligado a *Bailando a oscuras* (2015), advertimos al final del poema titulado precisamente "*El baile*": "El deseo no acaba / nos transita / y amar / es este baile / que tejemos" (96). Pese a tan marcada sonoridad también como tema, lo visual se acerca a lo erótico en forma de manecillas del reloj que (segura-

mente a las 6:28) simbolizan los verticales labios femeninos en el cierre de “*Punto cero*”: “El tiempo pasa / sobre las dos / inalterable. / Este es el punto cero del amor” (101). Estamos ante una poética que bebe del sinuoso erotismo de *Bailando a oscuras* (2015) y la migra extracorporal de *Los días sin fe* (2018). La atracción de un cuerpo se exterioriza en el paisaje, sirviéndose de mitos e influencias para la poesía mexicana.

A propósito del gusto, los elementos gastronómicos, que adelantábamos a tenor de la miel en *El levísimo ruido de sus pasos*, cristalizan doce años después en el poema “Miel de agave”:

Otra miel es la que quiero
aquella que se embarra entre los dedos
y los chupo
hambrienta
golosa del sabor
y del aroma.
Otra miel
definitiva
esa que se unta al labio
y siembra
con acidez propiciatoria
la adicción (110).

Contra lo establecido e impuesto la miel es fruto de abejas en peligro de extinción, pero también de la planta mexicana que es el agave. Esta imagen se repetirá en escenas donde se fusionan el sentido del olfato con el del gusto entre las piernas de “tu savia escanciándose en mi boca” (118). La intuición y lo inefable reinan más allá del ámbito doméstico que es la cocina y de nuevo el baile en “Mapa mental”: “imaginando lo que haces / cuando cierras la puerta” (120). El cuerpo no es necesariamente femenino, al menos de modo explícito, pero sí que se sostiene con la pasión y el deseo desde la realidad, lo cotidiano. La eyaculación aprovecha

en la poesía homosexual la simbología de las frutas que fluyen y dan al vino, también como verbo en el poemario de Cañedo: “de la princesa triste de labios de clítoris de fresa, / del zagal que se vino vino” (15). El sinaloense, contra el monarca español Juan Carlos I, escribirá “Eduardo Mendicutti Primero”, donde hallamos “trigo y maíz, erectos y danzantes, / del Marrakesh la corte de lo inverso / hizo la gala del mejor mojito / que anula y esplendece mi rebozo malinche” (67). El escritor de Sanlúcar de Barrameda parece ocupar el cargo del rey rodeado de símbolos propios de la cultura originaria de México (“maíz, erectos”) que contrasta con la cultura homófoba de algunos países africanos y (en alejandrinos): “que anula y esplendece mi rebozo malinche”; como personaje que traduce y traiciona.

Si en Odette Alonso percibimos la tradición desde sor Juana Inés de la Cruz o Rosario Castellanos a través de los epígrafes que introducen las partes descritas, con César Cañedo queda implícita en el verso y la parodia de *Inversa memoria*. El poema “Nosotras” de *Últimos días de un país* defiende el sujeto femenino y plural en contra del heteropatriarcado, a la manera de Castellanos en “Kinsey Report”. Según Bustamante, “destaca la visión alienable del sujeto lésbico con el mundo masculino y heterosexual con el que la pareja está en pugna” (“Personajes homosexuales” 86) en este primer caso. En relación con Bohórquez y su poemario *Navegación en Yoremito*, “el lenguaje arcaico y neologístico que dialoga con la tradición clásica española” (Bustamante, “De amor” 120) influirá en la intertextualidad y en los neologismos que presenta a lo largo de su obra Cañedo.

El fundador y codirector del Seminario de Literatura Lésbica Gay-UNAM muestra la autenticidad y la seguridad de quien cultiva un tema, el de la homosexualidad, que independientemente de su tono autobiográfico, centrándonos en los textos, confirman un conocimiento de la tradición literaria. Tan riguroso atrevimiento se presenta ya en la primera página del libro: “mi autolo-

gía poética, mi desnudez más incierta, mi leviatán *cuir* dormido que reclama su lugar, mi testimonio antes de tiempo, mi legado abierto ano” (9). No sabemos si nació de nalgas, en este burlesco humor de Cañedo, mas la teoría *queer*¹³ sostiene su poema “Hombre” que, “*Para Álex J. Trejo*”, inicia entre endecasílabos y octosílabos: “Te quiero porque eres hombre y tienes vulva / y un olor aceituna de jardines, / pelos de más, caricias rubicundas, / un misterio en el sexo y en el nombre, / y en la calle, coda a coda, / digno volvemos lo trans” (24). La confesión del sujeto poético masculino en primera persona del singular, dirigiéndose a un referente también masculino, cuestiona la imposición sexual de nuevo desde el olfato y reescribe la famosa expresión de Benedetto (“codo a codo”) por un compromiso hacia el transgénero. La religión es el foco de, entre otros ejemplos, los poemas en prosa de “Mandamientos diversos”: “17. Santificarás el baile de los 41 y el día de la muerte de Villaurrutia, y de Withman y Wilde. El nacimiento de Cernuda y de Arenas, el aniversario de todo lo que tenga aniversario de Abigael Bohórquez” (39). Y es que podemos decir sin miedo a equivocarnos que Bohórquez es la base de la poesía homosexual en México, como lo prueba el título del poema de Cañedo “Bohórquez” (84).

Sin mencionarlo, Cañedo se referirá a Villaurrutia, por ejemplo, con el famoso calambur: “y tu voz sea herencia voz que madura” (64). Desde la novela de Eduardo A. Castrejón a principios del siglo XX hasta Bohórquez, la tradición, como adelantábamos, es base e inspiración para actualizar la homosexualidad en la literatura. La intertextualidad sigue el objetivo que estudia el mismo Cañedo: “se fortalece la noción de reconocimiento, influencia

13 Odette Alonso y César Cañedo participaron en el Primer Encuentro Nacional de Estudios Queer que se celebró en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla del 9 al 12 de abril de 2019. En aquella cita pudimos entrevistarlos para *Bitácora de vuelos* (2019) a propósito de este trabajo y en la tónica de Abreu (2018), tal como lo señalamos en algunos de los aspectos comentados.

y diálogo intertextual, características de una tradición de la poesía homosexual masculina en formación” (“Hacia una tradición”, en línea); “*Cuir* antes de lo *queer*; / torcido de selección natural, / herencia de un patriarcado que te esconde / pelo largo para ocultar sus fallas” (14). Cañedo es un ejemplo de poeta que contra el patriarcado evidencia las fallas.

En dicho sentido, la sección “De *Virtualia* (2011)” arranca con un poema que por su brevedad y su incisión desacraliza el amor, el deseo y el sexo en la tónica que veíamos con “Mandamientos diversos”. Nos referimos ahora a “Jotuitero”:

La homosexualidad no se crea ni se destruye,
solo se encubre.

A mí que me rompan el culo,
el corazón qué.

Todo cabe en un culito sabiéndolo lubricar.

¿Si tu ano no es cerrado, por qué tu mente sí?

Hay pájaros que nacen/ con el pico en la cola/ con el nido en los
huevos/ con el vuelo en reversa (31).

Se cuestiona el trato de la sociedad a la comunidad LGBTTTI con mensajes breves de tipo tuit. La intención es llegar al máximo número de personas, al espacio público. Solo falta cuestionar la homosexualidad desde el mismo género, retrotrayéndonos para ver, en este caso: “Éste era yo, / el cesarín tímido del éxodo capital, / el nieto del doctor Cañedo y su destino” (93). Algo que no reniega, como vemos, de la estrofa clásica que puede ser el soneto, cultivado por Cañedo a tenor de una aplicación para ligar “Para un perfil de *Manhunt.net*” (32) o, seguidamente, a partir de una letra que contra lo convencional desea que suene en boca de

un famoso grupo de música: “Dame tu amor (hombre). *Canción pensada para Calle 13*” (33). Queda patente entonces el compromiso social por una dimensión cívica más allá de la sorpresa y el humor de la poesía de Cañedo. Pensando en el sida, y en la *Poesida* de Bohórquez (que estudia Ronald Campos desde Costa Rica en 2019), termina “O negativo”: “a veces ser feliz sólo es no serlo’, / lubrica más tu pluma / que tu ganso” (77). Y de nuevo se alude a la defensa “abigaelplúmica” ya citada.

Por otra parte, “De *JJJJJ* (2017)” se basa en los personajes que empiezan llamándose con jota (también con el significado de dicho término en México) y en ciertos juegos respecto al baile y la canción popular. El doble sentido aparece en términos a los que ya aludía y que ahora muestra como calambur aprovechando la sonoridad, la oralidad: “y yo me quedo con el gusto en cuatro / ano nadado de gemir historia” (50). Pese a la soltura de lenguajes novedosos e imprevisibles alejados normalmente de la poética de Alonso, Cañedo evidencia en “Matrimuerte” el pesar por la familia y la descripción menos dramática: “Hoy me llegó un mensaje de mi hermana / seco, contundente, / que decía en dos palabras / que mi madre había muerto” (55). En *Inversa memoria* se dan la aguda ironía de Alfredo Espinosa Quintero y el fuerte tono de Óscar David López. Para tales poetas dedica sendos textos; al primero, “Paisanaje”:

Me resisto a caer porque mi vuelo
paracaidista sube pajarrabo,
alazorado,
lemebelúnico,
pherlongenésico,
estrellado en los huevos con machaca
de piar y ser ave abigaelplúmica (73).

Y el lenguaje de Huidobro y demás referencias llega a los narcocorridos que menciona para referirse al otro poeta norteño en “Jugaremos en el monto” (72). Como el propio poeta indica, “ya no solo de manera irónica ni en la estética del ocultamiento y las apariencias, sino desde una necesidad contestataria de abrir el lenguaje para que éste exprese de manera potencial los diversos rostros del deseo” (“Hacia una tradición”, en línea). En este sentido las expresiones de la calle forman buena parte de la obra de Alonso, desde *Hotel Pánico* hasta sonidos que se perciben y sugieren en la capital, la más abierta, leída por Laguarda (2009).

El premio de poesía más importante de México, el Aguascalientes, reconoció en 2011 el poemario *Cuenta regresiva* de A. E. Quintero; quien formaría parte del jurado, junto a José Ángel Leyva y Elisa Ramírez Castañeda, de la edición más reciente, *Sigo escondiéndome detrás de mis ojos* (2019), de César Cañedo. El libro marca un cambio en la poética del sinaloense, tal como el propio Cañedo al recibir el premio, reivindicando el oficio de poeta sin etiquetas.

El protagonismo se lo lleva el propio quehacer literario en el ambiente familiar que ya se adelanta tanto en el prefacio, “Genoma familiar”, como en la dedicatoria: “A mi madre, María Antonieta Cañedo / A mi padre, César Gómez Vega” (9). A tal ámbito, dentro de lo doméstico, se dirige en la quinta sección: “Si aprendes algo que no sea unir con hilos / podrás salir de aquí, / de esta miseria, / decía mi vieja abuela, / con voz flaquita, / para no despertar a mis hermanos” (58); y, seguidamente: “Yo también pido hombría, papá, / pido prestado para afirmarme en esto” (59). El deseo sexual ya no se retrotrae al amor condicionado debido a la superación de la imposición social que representa, tanto en Alonso como en Cañedo, cada uno de los sujetos poéticos.

A modo de conclusión

Llegamos a una serie de conclusiones que tanto con Alonso como con Cañedo han ido develándose ya en las páginas anteriores: 1) la alusión directa al cuerpo como deseo y construcción de una identidad que supera los condicionantes tradicionales de lo masculino y lo femenino (según el ejemplo de la luna y el sol que sigue compartiéndose y cuestionándose); 2) una crítica de los derechos del colectivo LGBTTTI distinguiéndose de la teoría *queer* pero valiéndose del rechazo a las etiquetas de esta última en pos de un compromiso que está presente también en la narrativa y en la propia ensayística de tales poetas; y 3) evolución de un tema consustancial a la literatura mexicana por el rechazo que tradicionalmente ha tenido, salvo algunas referencias que influyen en la contemporaneidad, a través de recursos que van de la parodia al sarcasmo.

Queda patente cómo el humor sirve de hilo conductor en los poetas estudiados para defender las libertades sexuales en sus obras más recientes. El conocimiento que ambos demuestran por las referencias clásicas y por la tradición mexicana hace que Alonso resulte uno de los casos más particulares en el coloquialismo de su poética. Por su parte, Cañedo desarrolla un lenguaje que reconfigura la masculinidad que apuntaba Villegas. Quedan confirmadas las etapas de García Castillo en tales poetas. Tanto Alonso como Cañedo parten en su obra de una técnica descriptiva que termina reivindicando el deseo homoerótico mediante la irreverencia. En ese proceso se han hecho un hueco en el panorama literario, donde tan mal parado suele salir el género lírico. Otra fase se sumaría en los últimos años, cuando reciben el Premio Clemencia Isaura y el Aguascalientes, respectivamente. El sarcasmo deja paso ahora a una etapa de mayor hondura en la que se reflexiona sobre los límites de la masculinidad y la feminidad (como estudios *queer*) desde el mismo poema. En sus versos se reconstruye el ámbito familiar y doméstico de una sociedad,

la mexicana, en la que, como el canon, todavía debe reconocer la comunidad LGBTTTTI que deja patente la literatura en los últimos años.

Referencias

- Abreu, Rita. (2018). *Entrevista con Odette Alonso*. Radio México Internacional, 23 de febrero. Disponible en <https://www.imer.mx/rmi/entrevista-con-odette-alonso/> [última consulta: 4 de septiembre de 2019].
- Alonso, Odette. (2009). *Espejo de tres cuerpos*. México: Quimera.
- _____. (2011a). *Manuscrito hallado en alta mar. Veinte años de poesía reunida (1989-2009)*. Xalapa: Universidad Veracruzana.
- _____. (2011b). "Reírse en lesbico", *Revista Fuentes Humanísticas*, vol. 23, núm. 43, pp. 177-179. Disponible en <http://fuenteshumanisticas.azc.uam.mx/index.php/rfh/article/view/165> [última consulta: 18 de diciembre de 2020].
- _____. (2013). *Hotel Pánico*. Xalapa: Universidad Veracruzana.
- _____. (2015). *Bailando a oscuras*. Monterrey: Universidad Autónoma de Nuevo León.
- _____. (2018). *Los días sin fe*. Bitácora de Vuelos / Editorial con Ñ. Disponible en <http://www.rdbitacoradevuelos.com.mx/2018/11/disponible-los-dias-sin-fe-de-odette.html> [última consulta: 4 de septiembre de 2019].
- _____. (2017). *Old Music Island*, Segundo Premio Nacional de Narrativa y Poesía LGBTTTTI 2017. Zacatecas: Instituto Zacatecano de Cultura.
- _____. (2019). *Últimos días de un país*. Toluca: Universidad Autónoma del Estado de México.
- Álvarez, Enrique. (2010). *Dentro/Fuera: El espacio homosexual masculino en la poesía española del siglo xx*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Alzate, Carolina. (2004). "¿Qué hace una literatura homosexual?", *Universitas Humanística*, núm. 53, pp. 133-143. Disponible en <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/univhumanistica/article/view/9774/7999> [última consulta: 14 de mayo de 2020].
- Aridjis, Homero. (2002). *Ojos de otro mirar. Poesía 1960-2001*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Armenta Malpica, Luis. (2014). "Poesía mexicana gay", *La Otra*, 17 de octubre. Disponible en <http://www.laotrarevista.com/2014/10/poesia-mexicana-gay/> [última consulta: 4 de septiembre de 2019].
- _____. (2017). "Homosexualidad en la poesía mexicana", *Diálogos del pensamiento*. Radio Universidad de Guadalajara, 30 de mayo. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=ZVPQttxpGLQ> [última consulta: 4 de septiembre de 2019].
- Balderston, Daniel, y Donna J. Guy (comps.). (1998). *Sexo y sexualidades en América Latina*. Buenos Aires: Paidós.
- Ballester Pardo, Ignacio. (2019). "El tacto, el olfato, el sabor... Una conversación con Odette Alonso y César Cañedo", *Bitácora de vuelos*. Mayo. Disponible en <https://www.rdbitacoradevuelos.com.mx/2019/05/entrevista-el-tacto-el-olfato-el-sabor.html> [última consulta: 20 de enero de 2020].

- Bravo Varela, Hernán. (2016). "Gaya ciencia (la homosexualidad en la literatura)", *Punto Doc*. YouTube, TV UNAM. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=LVSRRHmQnOiM&t=2s> [última consulta: 4 de septiembre de 2019].
- Bustamante Bermúdez, Gerardo. (2011). "Personajes homosexuales en la obra de Rosario Castellanos", *Signos Literarios*, vol. VII, núm. 14, julio-diciembre, pp. 69-92. Disponible en <https://signosliterarios.izt.uam.mx/index.php/SL/article/view/10/9> [última consulta: 4 de septiembre de 2019].
- _____. (2017a). "Atisbos homosexuales en la poesía de Elías Nandino", *Signos Literarios*, vol. XIII, núm. 26, julio-diciembre, pp. 72-93. Disponible en <https://signosliterarios.izt.uam.mx/index.php/SL/article/view/194/193> [última consulta: 4 de septiembre de 2019].
- _____. (2017b). "'De amor echele un oxo, fablele y allegueme.' Parodia de algunos tópicos medievales y renacentistas en Navegación en Yoremito de Abigail Bohórquez", *Literatura Mexicana*, vol. XXVIII, núm. 1, pp. 117-138. Disponible en <https://revistas-filologicas.unam.mx/literatura-mexicana/index.php/lm/article/view/979/936> [última consulta: 4 de septiembre de 2019].
- Campos López, Ronald. (2019). "Tras los rastros del corpus seropositivo: El VIH/sida en la poesía costarricense", en *Webinario BETA/UNED de Estudios Hispánicos*. Madrid: Asociación BETA / Universidad Nacional de Educación a Distancia, 4 de junio. Disponible en <https://canal.uned.es/video/5cf65a61a3eeb0d35a8b456f> [última consulta: 4 de septiembre de 2019].
- Cañedo, César. (2014). "Hacia una tradición de la poesía homosexual", *Círculo de Poesía*. Disponible en <https://circulodepoesia.com/2014/09/hacia-una-tradicion-de-la-poesia-homosexual-ensayo-de-cesar-canedo/> [última consulta: 4 de septiembre de 2019].
- _____. (2016a). *Inversa memoria*. Querétaro: Valparaíso Ediciones.
- _____. (2016b). *Rostro cuir*. México: Mantra.
- _____. (2017). *Loca*. Querétaro: Secretaría de Cultura.
- _____. (2019). *Sigo escondiéndome detrás de mis ojos*. México: Instituto Cultural de Aguascalientes / Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura / Fondo de Cultura Económica.
- Del Ángel, Diana. (2019). "Discordantes, de Daniel Wence", *La gualdra*, vol. 369, núm. 9, 28 de enero, p. 7. Disponible en https://issuu.com/lajornadazatecas.com.mx/docs/la_gualdra-369?fbclid=IwAR1N6Yku6LaqXIPzxQO3Aq_wk1Ks0yRhGxbhLs5p0J4b5s30oVyw2iBRk7Y [última consulta: 4 de septiembre de 2019].
- Foucault, Michel. (1998). *Historia de la sexualidad*. México: Siglo XXI.
- Frazer, James George. [1890] (1944). *La rama dorada. Magia y religión*. Traducción de Elizabeth y Tadeo I. Campuzano. México: Fondo de Cultura Económica.
- García Castillo, Jesús Eduardo. (2013). "Como los labios de una misma boca. Cuatro acercamientos a la poesía mexicana de temas homosexual y gay", *La ventana*, núm. 38, pp. 7-49. Disponible en <http://www.scielo.org.mx/pdf/laven/v4n38/v4n38a3.pdf> [última consulta: 4 de septiembre de 2019].

- Laguarda, Rodrigo. (2009). *Ser gay en la ciudad de México. Lucha de representaciones y apropiación de una identidad, 1968-1982*. México: Instituto Mora / CIESAS.
- Madrigal, Elena. (2010a). "Poetas mexicanas que dicen el amor en lésbico: panorama y aproximación crítica", en Florilegio de deseos. *Nuevos enfoques, estudios y escenarios de la disidencia sexual y genérica*. Coords. Mauricio List Reyes y Alberto Teutle López. México: Ediciones Eón / Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, pp. 199-226. Disponible en https://www.academia.edu/3180832/_Poetas_mexicanas_que_dicen_el_amor_en_l%C3%A9sbico_panorama_y_aproximaci%C3%B3n_cr%C3%ADtica_ [última consulta: 4 de septiembre de 2019].
- _____. (2010b). *Contarte en lésbico*. Montreal / México: Alondras.
- Monsiváis, Carlos. [1991] (1995). "De algunas características de la literatura mexicana contemporánea", en *Literatura mexicana hoy. Del 68 al ocaso de la revolución*. Ed. Karl Kohut. Madrid: Vervuert, pp. 23-36.
- Moreno Esparza, Hortensia. (2010). "La construcción cultural de la homosexualidad", *Revista Digital Universitaria*. Universidad Nacional Autónoma de México, vol. 11, núm. 8, 1 de agosto. Disponible en <http://www.revista.unam.mx/vol.11/num8/art79/> [última consulta: 4 de septiembre de 2019].
- Ortiz Domínguez, Efrén. (2004). "Sublime abyección: La poesía de Abigael Bohórquez y de Juan Bañuelos", *CiberLetras*, núm. 11. Disponible en <http://www.lehman.cuny.edu/ciberletras/v11/ortizdominguez.html> [última consulta: 4 de septiembre de 2019].
- Pacheco, José Emilio. (2010). *Tarde o temprano [Poemas 1958-2009]*. Barcelona: Tusquets.
- Ramírez Olivares, Alicia V. y Jorge Luis Gallegos Vargas. (2014). "Letras lenchas: hacia un recorrido histórico de la literatura lésbica en México", *Raudem. Revista de Estudios de las Mujeres*, vol. 2. pp. 271-289. Disponible en <http://ojs.ual.es/ojs/index.php/RAUDEM/article/view/602> [última consulta: 14 de mayo de 2020].
- Rich, Adrienne. (1986). "Compulsory Heterosexuality and Lesbian Existence", en *Blood, Bread and Poetry. Selected Prose 1979-1985*. New York: Norton, pp. 23-75.
- Rojas, Paulina y Odette Alonso (coords.). (2020). *Versas y diversas. Muestra de poesía lésbica mexicana contemporánea*. Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes.
- Tornero, Angélica. (2001). "Literatura homosexual", *Tema y variaciones*, pp. 211-214. Disponible en <http://zaloamati.azc.uam.mx/handle/11191/1613> [última consulta: 14 de mayo de 2020].
- Villeda, Karen. (2019). "De Freud a las terapias de corrección: ¿cómo se patologizó la homosexualidad?", *Nexos*, 20 de enero. Disponible en <https://discapacidades.nexos.com.mx/?p=805> [última consulta: 4 de septiembre de 2019].
- Villegas Martínez, Víctor Saúl. (2018). *El personaje gay. Un acercamiento crítico desde la perspectiva de género, los estudios gay y la teoría queer en seis cuentos mexicanos*. México: Bonilla Artigas Editores.
- Wence, Daniel. (2018). *Discordantes*. Mención honorífica en la primera edición del Premio Nacional de Narrativa y Poesía LGBTTTI 2016. Zacatecas: Instituto Zacatecano de Cultura.